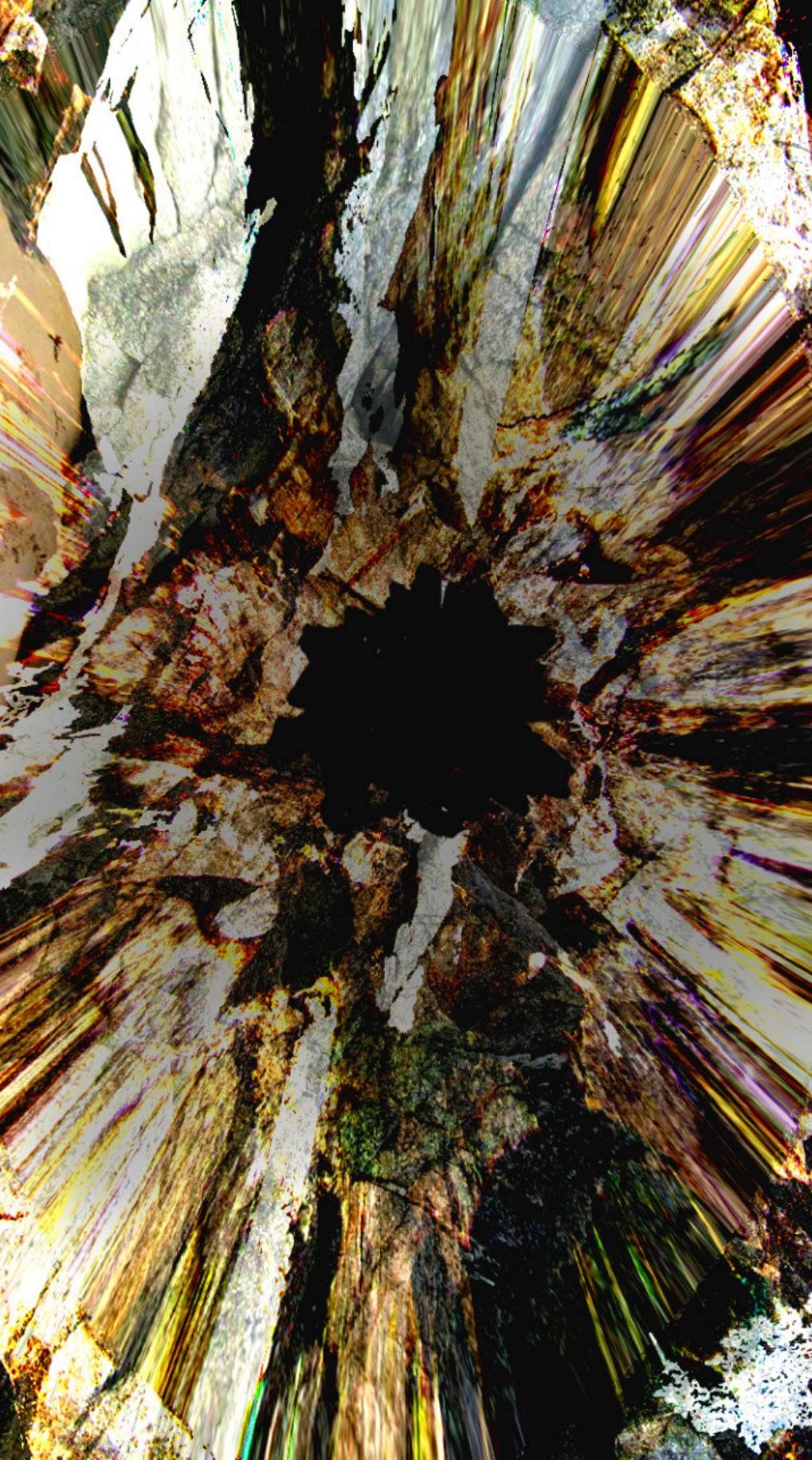


D A N I E L A R E L L A

**NUEVOS
CLÁSICOS**



© 2017 Daniel Arella

“EL ANDRÓGINO EBRIOS EN EL HAITÓN”

© 2017 Nuevos Clásicos Editorial

nuevosclasicoseditorial@gmail.com

Diseño y diagramación: J. V. C.

Impreso en Talleres Gráficos “Gran Elefante”

granelefanteimpresiones@gmail.com

La Paz - Bolivia / Julio de 2017

***EL ANDRÓGINO
EBRIO EN EL
HAITÓN***

Daniel Arella

*Sombra y luz, yema y polen a un
[tiempo fuiste.
Despertando en las alamas el
[crimen nuevo,
Ya con virilidades de dios mancebo,
Ya con mustios halagos de mujer triste.*

—Amado Nervo

En el Rig Veda enseña que antes de la manifestación, todas las formas eran una sola forma, el hombre Cósmico, y todos los nombres eran su único nombre, la Voz, y los dos eran uno: el Andrógino Primordial o Torovaca. Cuando el hombre logra abstraerse de la hipnotizante multiplicidad de la existencia y se retrae en su unidad coincidente con la Unidad primordial, tiene una sensación de éxtasis y “recibe la forma de voz como una esposa amante”. Reside entonces en el silencio de la Voz primordial, es decir, preverbal, y su éxtasis es erótico.

—Ellemire Zola

Los peces nacieron
luz en mis ojos fueron
Luz Luz Luz
Cuando en el mar me daba
Fueron diamantes
Milagros desnudos
Esperanzas permitidas
Cuando en el mar me daba
Solar de Ángeles
Los peces cantaban
El mar en las piernas me nacía
Y un árbol rosado en mis sexos florecía
Cuando todo ardía
Nunca fui más noble en mi vida
El mar era una luz que nunca terminaba
No terminaba nunca
Esa Cruz
Sino en el espacio donde todo amanecía
Los peces crecían con mi amor
Por segunda vez el mar fue el cielo
Las piedras le dolieron a la tarde
La mañana sería eterna
Porque sería solo
Hasta amanecer mi madre sobre las piedras
Siempre estoy solo
Porque estoy completo

Mi maldición eterna

Mi pudor



Volaba sobre el mar
La espuma se hacia
más brillante mientras más me acercaba
El viento silbaba en la inmensidad
Mi cuerpo desnudo lo devoraba el viento
Mis dos sexos duros eran el viento
Hermanos de la eternidad ■

El Sol era redondo como mi Corazón
Las Olas eternizaban su amor sobre el Mar
Los pliegues de mi cuerpo se parecían a
la Espuma
La Piedra y el Árbol respiraban mi temblor
Los amé
Un Pájaro abrazó el instante del Sol
Mi cuerpo desnudo era lluvia en la tierra
Era un Dios
Un sonido abriendo los colores del ardor
Un mineral sin sonido sin estela ni
bendición ■

Regresé a mi casa tarde
Mi cuerpo era la sombra de mí
Era cierto
Un templo que ardía
Mi cuerpo era la casa del misterio
Mi cuerpo era un Sol que vibraba en
el aire
Regresé a mi casa solo, eterno
Herido de amapolas
Dormido sobre mi padre
Era un Dios que amanecía en las piedras
Era un Dios
Ebrio en el Haitón ■

Estaba solo
El mar hacía sangrar la luz
Las olas derramaban su pasión y herían
Era tarde
y estaba solo
Las piedras eran máscaras de dolores
antiguos
Dolores viejos del mar
Yo amanecía en mi cuerpo
Era tarde y estaba solo como el sol
Como el sol
Solo en la tarde
amanecía mi dolor ■

Las nubes coronaban mi éxtasis
Estaba mojado
Como un sapo que toda la noche canta
Porque está solo
Era una ola que sólo ama
Era una ola
Una ola sin amor



La tarde era inmensa
Mi pasión sumisa la adoraba
Oraba en silencio
Una mariposa azul rasgó mi oreja
Y sangré sobre la luz de mis pasos
Iba solo, como siempre
Muy solo como la noche que no siente
Estaba sombrío
De tanta soledad y misterio
Estaba sombrío
entonces las piedras fueron mantras
las raíces del árbol fueron mantras
la arena fue mantra
Todo en el silencio fue un mantra despierto
 Un ala que sueña
 Un ojo que habita
 Una bendición marchita
 Una pasión

■

Bebía *Cocuy*

Y el mar volaba en mí
Mi cuerpo era suyo
De madre en su misterio
Estaba mojado como un resplandor
 Era puro vírgen flor
Era príncipe de mi destino
Puro como el ardor yo moría
Acabé sobre el mar
Lo teñí de blanco
Estaba agradecido
 El mar de blanco ardía
Las gaviotas
cayeron como estrellas
Sobre el mar y lo apagaron
 No pudieron
Fue mi primer cielo abajo

El primero ■

Mi miembro se endureció con el árbol azul
Mi clítoris con sus hojas rojas
El viento fue orgasmo del silencio
Era dueño de todas las palabras y callaba
Quería deslumbrar a la luz
Con mi misterio
Y hacerla mía
Era mía
La luz
Y mi sangre se congelaba en las alturas
Era mía
La luz
Y estaba oscuro
El silencio era luz y todo amaba
Mi destino estaba completo
Vivía aún
En mí no cabía

(No cabía) ■

La oscuridad fue soledad tanto tiempo

Su música es milagro

Y me quiero

Soy tímido, me amo

Soy un Dios pordiosero

Soy Dios, estoy solo

Como el milpiés y los vientos

Como la oruga y el perro

Como mi amor y su silencio

El misterio aúlla en mi beso solo

Mi beso frente al espejo

El beso es estrella

Y desaparezco

No en el cielo

En el sentimiento

Me descubrí ebrio en el Haitón

Colgado como un murciélagos

Vertical en la sombra

El fondo era un Dios que nacía y nacía

Un dios abierto

Nacía

Era un cielo que hacia mí venía.

El deseo se parece como pienso

Y vibro para parecerme al aire

Y ver temblar al tiempo
Hasta igualarme a la pérdida
Ser tierra
Nube que no cesa de adorar
El deseo es fuego entero en mi milagro
Estoy solo
Hoy vi a una niña del tamaño de este deseo
Hoy vi a una niña
Y de tanto verla fui espacio:

Ojo ciego grande para volar



Hay tiempo para permanecer
La nervadura de las hojas
Son palabras del aire
Hay tiempo para amanecer desnudo en
la carne
Y si no hay tiempo
Soy espacio y muero
Joba bebe *Cocuy* para hablar conmigo
Lo escucho y no lo escucho
Bebo
Beso
Estoy sombrío
Permanezco oscuro ■

La piel de la niña es tímida como la luz del invierno

Pero sus ojos son furiosos, negros

Son dos

Abriendo mis amuletos en el Haitón

Vuelo

La niña olía a rosas

Preciosa como una rosa negra

Ella era el Sol



Nubes sé fondo de mi corazón
Está loco
Será loco de nuevo, el pobre
Desde hace días enloquece
La belleza duele adentro desde hace días
El silencio es jardín de mis perpetuos
Que amanezca
Que sea mañana
¡Enloquece!
Está solo
Perdido
Anochecido
Es nube del mar sombrío ■

Los colores del instante
Miran su soledad desde mí
Y la verdad amanece
Desnuda como la piedra en mí crece
Estoy otra vez mojado
Y ebrio soy sonido alado
La luz de mi cuerpo
Pudor del espacio
Me arropa hasta saciarme
Hasta saciarme
Me arropa
La luz de mi cuerpo ■

Las montañas son un dolor que cura
Un dolor anochecido que incendia
Te amo
Estaba palabra me necesita
Como la flor de tu prado
Que en la mañana nace y te alegra



Amanezco para estar
Anochezco para ser
En el Haitón el aire milagrea
La sombra es santa
Todo para mí es azul
Sucumbo
Los duendes se masturban
Para dormir sobre el aire
Las ninfas se arrastran hasta la entrada
Y sueñan la música que soy
Los tengo tieso
Es una piedra que apunta
Es una piedra abriendo a la noche
El sol recuerda esa piedra
Pero cuando amanece la olvida
O no la olvida

■

Todo es para mí

El viento que esponja a las piedras

El agua que amanece para estar sola

La luz criada en mis estanques

Todo es para mí

Estoy solo

Todo es para mí

Menos yo

Para mí soy nadie

Y el misterio me sufre



Pertenezco en el permanecer
Mi misterio es la piedra
Estoy oscuro como un Dios
En la soledad del silencio resplandezco
Y si soy luz es porque estoy solo ■

Aquél árbol me dolió
Y sus hojas remendaron mi silencio
Me reí, estaba contento
Y reía
Era blanco para reír
El viento, Padre, reía también



Amanecí despierto

La vigilia no me afecta desde hace tiempo

Soy Dios cuando amanezco

Despierto para el misterio

Soy Dios y estoy solo

Para no despertar a los muertos

Los muertos son piedras que aúllan

Miento

Sólo aullidos o piedras

Pensamientos



Soy triste
Aunque alegre
Siempre ebrio para el misterio
Ebrio
Bailo para que las flores bailen
Y el día baile
Y los animales bailen con mi esperma
Y con mi esperma la Diosa del Haitón ría
Y se ilumine su promesa
Su muerte
Sea luz en la cueva

■

El cielo desapareció para verme

Soy el mar.

Estoy solo

El día no cabe en mí



*SE TERMINÓ DE IMPRIMIR
EN TALLERES GRÁFICOS
GRAN ELEFANTE
EN JUNIO
DE 2017*

Daniel Arella (Venezuela, 1988). Licenciado en Letras mención Lengua y literatura Hispanoamericana y Venezolana (ULA). Ha publicado el poemario *Al fondo de la transparencia* (Editorial el perro y la rana, 2011); *El loco de Ejido* (plaquette, Ojos de videotape, Santiago de Chile, 2013). Recibió el XIX Premio Iberoamericano de Poesía por Concurso “Ciro Mendía” en el 2015 (Colombia), con su poemario *Anatomía del grito*.

NUEV+S
CLASIC+S